

Amos y señores de las montañas

Alrededor de 40 etnias pueblan la provincia septentrional de Luang Namtha, un territorio más pequeño que Asturias. Y aunque forman mundos casi endogámicos, con sus propias lenguas, indumentarias y costumbres ancestrales, hay algo que las une: su radical independencia con respecto al Gobierno central.

Texto: Maribel Herruzo / Fotos: Eric Marti

"Amanece bajo una espesa niebla. Frente a mí, una anciana insiste en que compre abalorios para colgar de mi cuello o mis orejas, pero cuando se percató de que no va a conseguir venderme nada, cambia de táctica.

Se lleva la mano a la boca, ahuecando la palma como para formar una pipa, e imita la inspiración y expiración del humo. Me está ofreciendo marihuana y opio, el producto estrella de estas montañas, con una sonrisa a la que le faltan muchos, muchos dientes. La mujer, no tan anciana como me pareció en un primer momento, pertenece a la tribu de los akha, mayoritaria entre las muchas que se dan cita en Muang Sing, un pequeño pueblo del norte de Laos, a escasos kilómetros de la frontera con Myanmar y China.



Arrozales en plena selva. La quema de árboles es un método recurrente para obtener tierras de cultivo.

Llegar a este apartado rincón del mundo no es sencillo. Hacen falta horas y horas de carretera polvorienta y llena de baches, o una travesía de dos días en una pequeña barca remontando el Nam Tha, afluente del Mekong que no siempre lleva la suficiente agua en su tramo septentrional como para completar la excursión fluvial hasta Luang Nam tha, la capital de la provincia homónima. Este territorio acoge la mayor concentración de etnias en Laos: se han documentado 39. La mayoría pertenece a los grupos lao theung y lao sung, que viven en las montañas y sus alrededores. De Luang Namtha parten casi todas las excursiones organizadas para acceder a los poblados que circundan su núcleo urbano. Pero no hace falta moverse de esta pequeña población para ver a mujeres que bajan desde las montañas a vender, comprar o intercambiar productos. En el baratillo de la ciudad abundan las manufacturas de China, que están inundando el norte de Laos al mismo tiempo que los ciudadanos de ese país, llegados a la zona para hacerse con el comercio y la hostelería. No obstante, las mujeres lao sung y lao theung siguen acudiendo a la ciudad, a veces tras varios días de camino, para abastecerse de

Indochina: Laos – Guía

Autenticidad con gotas coloniales

Algo mayor que Gran Bretaña, Laos tiene apenas seis millones de habitantes. He aquí una selección de los lugares más interesantes.

Luang Prabang.

La antigua capital imperial, que posee el encanto de las ciudades con toque colonial, acoge una impresionante concentración de templos y pagodas, además de restaurantes, comercios y un interesante mercado nocturno.

VangVieng. Quizá la población más cosmopolita de Laos, merece la pena por los paisajes de sus alrededores.

Vientiane. Su principal interés reside en contemplar una capital relajada y pequeña, muy alejada del bullicio habitual de las urbes asiáticas. Aquí se halla el monumento más emblemático de Laos: el Pha That Luang (stupa real).

Savannakhet. Todavía conserva muchos de sus edificios coloniales, pero lo más sugestivo es tomar el pulso a una ciudad que ha sufrido menos la influencia extranjera que Vientiane o Luang Prabang: aquí aún puede observarse el genuino estilo de vida laosiano.

Champasak. Esta provincia concentra tres atractivos: las ruinas del reino de Champasak, la fértil llanura de Bolaven y el archipiélago de Si Phan Don, en el río Mekong. Este último resulta ideal para descansar al final del viaje, si se está dispuesto a renunciar a la luz eléctrica, el teléfono o el agua caliente.



Cómo llegar y moverse:

Habitualmente, hay que hacer escala en Bangkok, desde donde Lao Airlines (<http://www.laoairlines.com>) ofrece vuelos a Vientianne o Luang Prabang. También se puede tomar un tren en la capital de Tailandia hasta Chiang Mai, en el norte de este país, y después un autobús a la frontera laosiana (Huay Xay). Desde el sur tailandés, un tren lleva hasta Ubon Ratchathani, donde es posible coger cualquier transporte a la frontera y luego a Pakse.

Las comunicaciones en Laos están sujetas a muchos imprevistos, aunque cada vez más furgonetas cubren rutas especiales para turistas. El transporte fluvial constituye otra alternativa. Hay servicio diario de barcos entre Huay Xay y Luang Prabang, haciendo noche en Pakbeng

Libros

- ▣ **Laos.** Lonely Planet. París, 2002.
- ▣ **The Rough Guide to Laos.** Londres, 1999.
- ▣ **Viaje al Mekong.** Javier y Gorka Nart. Martínez Roca. Barcelona, 2001.

Internet

- @ <http://www.visit-laos.com/> Información para turistas.
- @ <http://www.laoembassy.com/> Página muy práctica de la embajada estadounidense

Reponer fuerzas

El alojamiento es espartano; en las zonas montañosas más frías, muchos establecimientos no tienen agua caliente. Sólo se encuentran hoteles de categoría en las ciudades más grandes. En los poblados existe la opción de alojarse en casas particulares con la mediación de un guía. La cocina laosiana combina las verduras con el pollo, el cerdo, el buey, el pato o el pescado. No faltan ni el arroz blanco ni los fideos de arroz en múltiples versiones. Un plato delicioso es el pescado o la carne in laap (especie de marinado).

Preparativos

Es preciso un pasaporte con una validez mínima de seis meses y un visado, que se tramita en las agencias de viaje de Bangkok (Tailandia) o en los aeropuertos de Vientianne y Luang Prabang. Los euros pueden cambiarse en la frontera (un euro equivale a unos 13.500 kip; conviene conformarse con poca cantidad si no queremos cargarnos de billetes). En muchos establecimientos aceptan dólares.

Es recomendable vacunarse contra las hepatitis A y B, el tétanos y el tífus, y tomar precauciones contra el mosquito de la malaria y el dengue si se viaja por el extremo sur. La mejor época para visitar el país es de noviembre a febrero, evitando la estación lluviosa (de junio a octubre), cuando muchas carreteras están intransitables.